

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y ATENCIÓN CENTRADA EN LA PERSONA

"La comunicación mejoró; la inteligencia artificial facilitó la comprensión de mi situación médica y el plan de tratamiento" Testimonio de paciente

Definir la inteligencia artificial es tan desafiante como definir la inteligencia humana misma. La complejidad radica en los diversos componentes que integran la inteligencia artificial y su conexión intrínseca con la idea de reemplazar tareas humanas mediante máquinas capaces de resolver problemas. Las definiciones resultan abstractas y complejas, lo que no ayuda a facilitar la comprensión común de las personas hacia esta tecnología.

Durante décadas, la inteligencia artificial (IA) ha desempeñado un papel transformador en el ámbito de la atención sanitaria (1). Sin embargo, solo en tiempos recientes han sido más notorios los avances tecnológicos que permiten abordar de manera más completa la complejidad de la salud, la enfermedad y la prestación de atención sanitaria (2).

Investigaciones como las llevadas a cabo por *Khera et al.*, subrayan la importancia de incorporar en las conversaciones sobre innovación en salud los progresos relacionados con la inteligencia artificial y su impacto en las personas (3). Esto destaca la necesidad de integrar estas tecnologías con la atención centrada en la persona, especialmente porque las primeras fases del desarrollo científico se han enfocado en resultados medibles directamente, reflejando la abundancia de datos disponibles sobre estos resultados, pero con datos menores sobre la experiencia de las personas.

A pesar de ello, el modo en que la atención algorítmica puede influir en la experiencia asistencial de las personas y en los resultados de interés para los pacientes, familias y algunos profesionales, sigue siendo un área insuficientemente explorada. Incluir en estas conversaciones la atención centrada en la persona es fundamental, dado que este enfoque que sitúa al paciente en el epicentro de todas las decisiones médicas reconoce la singularidad y preferencias de cada individuo. Este modelo no solo valora los síntomas y la enfermedad, sino que también tiene en cuenta los aspectos emocionales, sociales y psicológicos de la salud (1).

Es en este contexto donde surge la pregunta crucial: *¿Cómo puede la IA en el ámbito de la salud, contribuir a mejorar la atención centrada en la persona?*

Para abordar esta interrogante, es esencial reflexionar sobre los valores fundamentales de la atención centrada en la persona y comprender algunos aspectos en los cuales la inteligencia artificial puede influir en dicha atención:

1. Respeto por los valores y preferencias de las personas:

A primera vista, podría parecer que esta esfera está reservada exclusivamente a la intervención humana; sin embargo, su importancia radica en asegurar que los valores y posibles preferencias desempeñen un papel integral en el desarrollo e implementación de algoritmos de inteligencia artificial. El tipo de resultados generados por un algoritmo puede adaptarse según lo que el paciente considere relevante. Algunos resultados pueden ser de gran interés para un paciente y tener impacto positivo en los resultados clínicos. Por ejemplo, en enfermedades crónicas como las demencias para un paciente o familiar es fundamental conocer información sobre cómo puede mejorar la calidad de vida, adaptando información médica en la rutina diaria de su familiar, considerando las preferencias de la persona, los algoritmos pueden generar por medio de aplicaciones para el paciente, información invaluable para comprender mejor la enfermedad (1,2). Por otro lado, los profesionales de la salud deben aprender a incorporar las respuestas de la inteligencia artificial en su práctica. No todos los pacientes entenderán y aceptarán la atención, al escuchar que se utilizan herramientas diagnósticas de IA para identificar una enfermedad. Para Beatriz, paciente de un programa de atención médica *“La tecnología a veces me hizo sentir más como un número en un sistema que como un paciente único con necesidades individuales”*. Este aspecto subraya la necesidad de enseñar a los profesionales de la salud, a interpretar y comunicar los resultados de la IA de manera que respete las expectativas y preferencias individuales de los pacientes (3).

2. Coordinación e integración de la asistencia:

La inteligencia artificial en el ámbito sanitario se revela como un aliado ideal para potenciar la coordinación de la asistencia médica. Un ejemplo ilustrativo es la capacidad de entrenar un algoritmo que pueda prever las horas pico en un servicio de urgencias y respaldar la gestión de ingresos. Casos como herramientas de software capaz de detectar las urgencias críticas para así priorizar a estos pacientes. La integración impulsada por la IA ofrece notables oportunidades, especialmente en la agilización del intercambio de información entre distintas áreas. Por ejemplo, la automatización en la recopilación de resultados de diferentes pruebas médicas de pacientes, presentándose de manera coherente en un panel de control para ser utilizado durante las reuniones de equipos multidisciplinarios. Otro ejemplo sería la alineación de distintos tipos de tratamientos, como un algoritmo entrenado en miles de casos que puede prever la combinación óptima de quimioterapia y radioterapia para obtener los mejores resultados.

3. Confort físico - ambientes para sanar (tratamiento del dolor, ayuda en la vida diaria, entorno hospitalario):

En su libro "Deep Medicine", Topol sostiene que las herramientas de IA tienen el potencial de ayudar a los médicos en una amplia gama de tareas y, por lo tanto, podrían liberar tiempo que podría utilizarse para construir una relación positiva con el paciente que puede generar confort y bienestar durante la consulta médica (2).

En un nivel más clínico, el manejo del dolor del paciente emerge como una faceta crucial en su trayectoria terapéutica. No obstante, la elección de la medicación que con mayor probabilidad brindará los mejores resultados no siempre resulta sencilla. En la era de los macrodatos, es factible utilizar conjuntos extensos de datos que incluyan opciones de tratamiento y sus efectos, para

entrenar algoritmos que anticipen qué medicación beneficiará más a un paciente específico. La atención personalizada, impulsada por la inteligencia artificial, contribuirá significativamente a hacer realidad la atención centrada en el paciente.

4. Acceso oportuno a la asistencia:

La inteligencia artificial tiene el potencial de acelerar los procesos sanitarios actuales, reduciendo los tiempos de espera. La IA podría reconfigurar los protocolos de exploración, acortando los tiempos de estudio y permitiendo a los radiólogos atender a más pacientes diariamente. Además, la inteligencia artificial puede llevar conocimientos de nivel experto a hospitales y clínicas más pequeñas, garantizando que la calidad de la atención esté disponible de manera oportuna, independientemente del centro sanitario. En la actualidad un ejemplo de esto son los ChatBots que agilizan la comunicación entre los servicios de salud y las personas.

5. Implicación de la Familia y los Amigos:

La participación de familiares y amigos es crucial para la mayoría de los pacientes, ya sea acompañándolos a citas médicas, brindando apoyo durante la comunicación de resultados o participando en decisiones de tratamiento. En este contexto, la inteligencia artificial no reemplazará a la familia y los amigos, pero podría permitir que los parientes cercanos asuman más responsabilidades de cuidado en lugar de los profesionales de la salud. Existen dispositivos médicos que miden métricas relevantes con precisión y gracias a algoritmos de IA puede guiar a los familiares en actos de tratamiento, logrando una colaboración más efectiva, por parte de los cuidadores o familiares.

6. Continuidad y transición segura entre centros sanitarios:

Navegar entre hospitales o centros de rehabilitación puede ser un desafío. Las historias clínicas interoperables pueden permitir una transición de cuidado mucho más segura y efectiva. Adicionalmente, si estos modelos de historias clínicas usan herramientas basadas en inteligencia artificial los intercambios de información serán más rápidos y precisos para compartir información confidencial. Un sistema de seguridad sólido y probado, respaldado por la IA, podría facilitar el intercambio seguro de datos a través de la nube, agilizando y mejorando la continuidad del cuidado del paciente.

Riesgos de la Inteligencia Artificial en la Atención Centrada en la Persona

"Me sentí desconectado y deshumanizado; la inteligencia artificial no puede reemplazar la empatía y la comprensión de un médico real."

Por otro lado, si bien se han mencionado con frecuencia algunas dificultades, como los conflictos éticos y los cambios en la dinámica de la relación profesional-paciente, otros riesgos relacionados

con tres situaciones específicas que podrían obstaculizar el enfoque de atención centrada en la persona son:

1. Deshumanización de la Medicina:

El riesgo de deshumanización en la práctica médica es una preocupación evidente. La implementación de la inteligencia artificial (IA) podría llevar a una desconexión emocional entre el paciente y el proceso de atención médica. En este contexto, surge la interrogante: ¿Cómo puede un algoritmo considerar las preferencias del paciente en relación con su atención médica? ¿Cómo preferiría mi paciente recibir información sobre el diagnóstico recién realizado? Estas preguntas subrayan la importancia de abordar la dimensión humana al implementar la atención centrada en la persona.

2. Regreso al paternalismo médico impuesto por la IA:

El riesgo de un regreso al paternalismo médico, aunque esta vez impuesto por la inteligencia artificial, plantea inquietudes éticas. La toma de decisiones automatizada podría afectar la autonomía del paciente. Es fundamental cuestionarse: ¿Cómo un algoritmo equilibra la toma de decisiones médicas con las preferencias individuales del paciente? ¿Cómo garantiza la IA que el paciente siga siendo el actor principal en las decisiones sobre su propia salud?

3. Posible ausencia de pluralidad de valores relacionada con el paternalismo de la IA:

La posible falta de diversidad de valores, vinculada al paternalismo de la inteligencia artificial, añade otra capa de complejidad: ¿Cómo puede la IA reconocer y respetar la diversidad de valores éticos, culturales y personales de los pacientes? ¿Qué medidas se deben tomar para evitar la imposición de un conjunto limitado de valores?

Estas interrogantes demandan un análisis desde diversas perspectivas. En el caso del paternalismo, es crucial distinguirlo de la forma "antigua" de paternalismo médico. Surgen preguntas esenciales: ¿Cómo puede un algoritmo tener en cuenta las preferencias del paciente en relación con su atención médica? ¿Cómo facilitará la comunicación a personas con limitaciones en el acceso a la tecnología? Estos cuestionamientos resaltan la necesidad de abordar cuidadosamente las dimensiones de la atención centrada en la persona al implementar tecnologías como la inteligencia artificial (IA).

Referencias

- [1] Institute of Medicine. "Crossing the Quality Chasm: A New Health System for the 21st Century"
- [2] Sauerbrei, A., Kerasidou, A., Lucivero, F. et al. The impact of artificial intelligence on the person-centred, doctor-patient relationship: some problems and solutions. *BMC Med Inform Decis Mak* 23, 73 (2023).
- [3] Khera R, Butte AJ, Berkwits M, et al. AI in Medicine—JAMA's Focus on Clinical Outcomes, Patient-Centered Care, Quality, and Equity. *JAMA*. 2023;330(9):818–820. doi:10.1001/jama.2023.15481